

Primera etapa

Primera Etapa: De Xàtiva a Montesa

El punto de inicio para la gran travesía cicloturista de La Costera es la estación de Xàtiva. Capital de la comarca y ciudad monumental, la antigua *Saiti* como la conocieron los íberos, es el lugar de donde partiremos. Posee excelentes posibilidades de alojamiento y una gran variedad de restaurantes para aquellos que deseen pasar en la ciudad la noche previa. Una experiencia que tanto a la ida como a la vuelta es más que recomendable, así como una visita detenida a su casco histórico y los monumentos más representativos.



Primera Etapa: De Xàtiva a Montesa

La posibilidad de combinar el tren y la bici facilita el acceso a Xàtiva desde la ciudad de Valencia. La travesía permite además, incorporarse en cualquiera de las poblaciones por las que pasa el recorrido, especialmente en aquellas que disponen de estación o apeadero como Moixent, Vallada, Montesa o l'Alcúdia de Crespins-Canals.

Junto al monumento en memoria de las víctimas del bombardeo de Xàtiva al final de la Guerra Civil Española, comenzará nuestro viaje. Iniciamos el track con el km 0 para salir en dirección suroeste, una orientación que marcará gran parte del trayecto hasta La Font de la Figuera. Esta misma orientación es la que sigue de manera natural el valle de Montesa, aunque nosotros nos adentraremos en el corazón de la sierra de Engeuera siguiendo los lindes comarcas y buscando los pasos naturales por la parte alta de la cordillera. En este primer tramo avanzaremos siguiendo la línea

del ferrocarril que pronto cruzaremos por un puente para salir de la ciudad dejando atrás el polígono industrial y la subestación eléctrica de Xàtiva.

La primera población por la que pasaremos al poco de dejar atrás la ciudad es La Granja de la Costera.

Previamente habremos cruzado el río Cànyoles, el eje que vertebría toda la comarca y transcurre por el centro de todo el valle de Montesa

Lamentablemente aquí es una escorrentía con un cauce muy deteriorado. Apenas siete km después desembocará en el río de Albaida, casi a contracorriente y este a su vez morirá en el Xúquer a la altura de Gavarda. También el río de Albaida habrá recibido las aguas de la rambla de Escalona y el barranco Largo.



Cursos fluviales exigüos gran parte del año pero muy peligrosos en época de lluvias intensas o durante episodios de gota fría. Es por tanto importante tenerlo en cuenta a la hora de vadear los cauces. La Granja de la Costera es un pequeño municipio de unos 300 habitantes que fue durante el siglo XV una masía de varias casas que se llamaba Granja de Ferrer. La iglesia que destaca por su fachada, comenzó a construirse a mediados del siglo XVIII y casi cien años después se terminó la decoración interior. Nosotros entraremos en el casco urbano por la calle Xàtiva y tanto

la Parroquia como el Ayuntamiento se ubican en la calle Iglesia. Tengamos en cuenta las direcciones prohibidas a la hora de cruzar la población. Por el camino de La Granja hacia Llanera, llegaremos entre campos de naranjos a Llanera de Ranes. La misma calle principal nos llevará a Torrella, Cerdá y l'Alcúdia de Crespins por el antiguo Camino Real de Madrid. Llanera conserva dos interesantes museos: el Museo de Acuarela Rafael Boluda, ubicado en el centro histórico del pueblo con una interesante colección de acuarelas y dibujos de este pintor

valenciano. Destacan las diferentes estampas de costumbristas como los famosos cuadros del “tiro y arrastre”, “els coeters” o “la pesca”. El otro museo, muy distinto, nació de la ilusión de Luis Perales que durante más de cuarenta años fue recogiendo herramientas y utensilios de oficios desaparecidos. Fue inaugurado en 2003.

Llanera, Torrella y Cerdá son poblaciones unidas por el mismo Camino Real. Las tres fueron alquerías islámicas que tras la expulsión de los moriscos quedaron prácticamente deshabitadas y con ellas, la huerta de Xàtiva abandonada

30

hasta varias décadas después. Suman entre los tres pueblos unos mil quinientos habitantes.

Torrella además destaca por un patrimonio digno de mención como son las puertas de la Huerta y del Cementerio, así como la Iglesia y el Pouet de Sant Vicent

Siguiendo la antigua carretera de Madrid que, aunque no tiene mucho tráfico después de la construcción de la autovía, debemos tener precaución,



llegaremos a Alcudia de Crespins. Esta población también fue una antigua alquería islámica conocida como la Torre de Crespins. Muy cerca de la población nace el “Riu dels Sants”, un importante manantial de agua procedente del acuífero del Caroig y que atraviesa las poblaciones de l’Alcúdia y Canals. Tiene un recorrido de apenas 6 km antes de desembocar en el río Cànyoles pero es un cauce fluvial de gran valor ecológico aunque sus aguas han sido sobreexplotadas para el regadío y los pozos muy sangrados, por lo que su cauce en ciertas épocas se seca prácticamente en su totalidad.

El mismo Cavanilles asegura en sus “Observaciones escritas” a finales del siglo XVIII que “la felicidad de tantos pueblos se debe a las aguas del río San Julián, que se conoce también con el nombre de fuente de los Santos, la más copiosa del reino”

La ermita del Cristo del Calvario quedará a nuestra derecha catalogada como Bien de Relevancia Local. Fue levantada en 1774 pero tras el expolio de las tro-

pas francesas fue utilizada como cuartel. En la actualidad está reconstruida. Paralelos a la autovía llegaremos, ya fuera de l’Alcudia, a la partida de la Foia tras cruzar un puente. Allí enlazaremos con el antiguo camino de Montesa hacia la que nos dirigimos y que pronto veremos frente a nosotros. La ruta circula entre campos de naranjos y algunas construcciones vinculadas a los trabajos agrícolas hasta que aparece soberbio, el castillo de la Orden de Montesa.

Montesa la atravesaremos en su totalidad, con la idea de conocer su entramado urbano de origen medieval y calles empedradas. Llegaremos siguiendo el track hasta la misma plaza de la Iglesia que, junto con el Ayuntamiento y la Casa Abadía forma un precioso conjunto histórico. Dejando a nuestra izquierda la iglesia, seguiremos en ascenso en dirección al castillo dejando atrás, un pequeño jardín. Resulta interesante la visita a la Iglesia Parroquial, sobre todo por el museo y el órgano de estilo barroco en madera decorada con máscaras antropomorfas. Tras una calle en ascenso con bastante desnivel, llegaremos al restaurante El Ramallar, referencia en La Comarca no sólo por la calidad de su gastronomía, sino porque en él se organizan actos culturales y pequeños conciertos.

31

Llegamos a la base del castillo que queda a nuestra derecha. Estamos en un pequeño collado entre la colina del castillo y otra más amplia que bordearemos siguiendo la ruta.

Vale la pena acercarnos a la fortaleza y admirar la construcción del "Sagrado y Real Convento de la Orden de Santa María de Montesa y San Jorge de Alfama" como era su verdadero nombre



32

En 1311 la Orden de los Templarios fue suprimida y el monarca Jaime II rey de Aragón, junto con el Papa Juan XXII crearon una nueva orden militar que heredaría todos los bienes del Temple y defendiese de los musulmanes la frontera sur de la Corona de Aragón

La fortaleza que ya existía anteriormente fue reconstruida y ampliada bajo las directrices del Cister para albergar la nueva orden que se llamaría de Santa

María de Montesa. La Orden de Montesa tuvo gran poder e influencia sobre los límites del reino ya que fue la única Orden Monástica-Militar del antiguo

Reino de Valencia. Las imponentes ruinas que podemos ver en la actualidad son el resultado de las fatales consecuencias de un terremoto que



Destacados



El Guernica 'valenciano'

Apenas un mes y medio antes de que acabase la Guerra Civil Española, la Aviación Legionaria Italiana realizó un ataque aéreo sobre la estación de Xàtiva en el momento en que un tren repleto de soldados republicanos volvía a casa. En ese momento una gran multitud de mujeres y niños les esperaban. Murieron 145 personas y hubo más de 200 heridos. El ataque fue conocido como el Guernica valenciano, pero a diferencia de aquél, el bombardeo de Xàtiva quedó en el olvido.



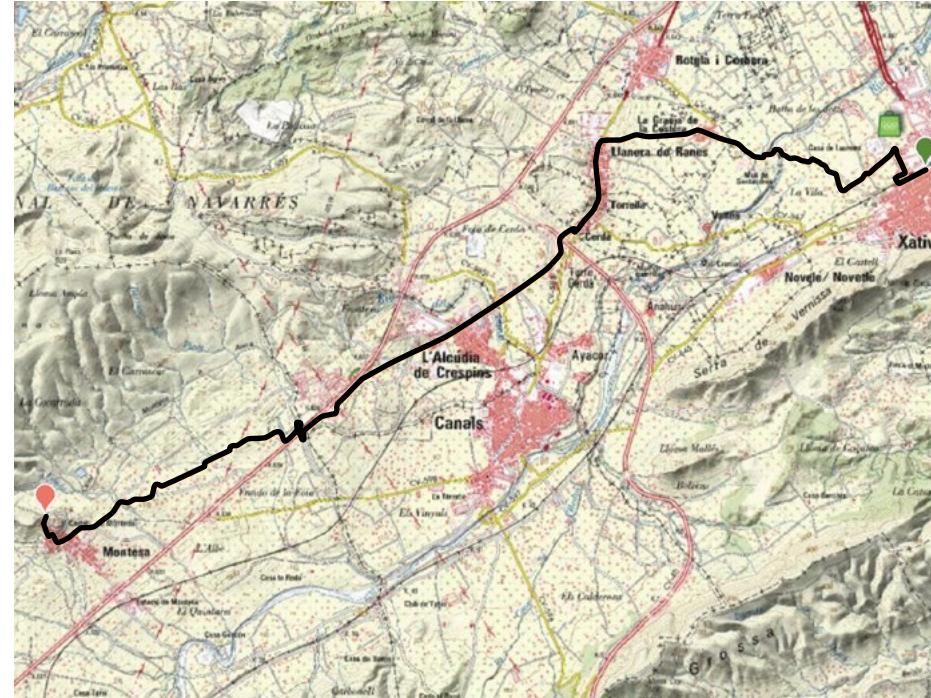
El castillo de la Orden de Montesa

Fue considerado como uno de los más fuertes del reino de Valencia, no sólo por su ubicación sobre una gran roca que se eleva bruscamente sobre el terreno, que además fue trabajada para perfilar paredes lisas y verticales, sino por sus gruesos muros, sólidas torres y espaciosa plaza de armas, en la que se podían formar hasta 2000 hombres. La entrada al castillo se realiza a través de una rampa de acceso que acababa en un puente levadizo.

33

tuvo lugar el 23 de marzo de 1.748 que destruyó la mayor parte del castillo y el monasterio. Diez días después, una réplica volvió a sacudir el castillo obligando a los monjes a abandonarlo

definitivamente. Nuestra ruta a partir de aquí se adentrara en la sierra de Enguera. El camino que asciende sigue la antigua vía pecuaria conocida como el cordal de Enguera a Aielo.



34



35

Datos técnicos



15,82 km



-



Fácil



290 km



NO



Etapa 1



Segunda etapa

Segunda Etapa

De Montesa a Navalón

En esta etapa nos adentraremos de lleno en la sierra de Enguera, la estribación más meridional del macizo del Caroig. Un territorio inmenso y solitario considerado como una de las regiones más despobladas de Europa. Jamás ninguna civilización se estableció en sus confines, a excepción de las comunidades prehistóricas que dejaron su huella en los rebordes, barrancos de espectacular trazado y grandiosidad como el que recorreremos al final de nuestra etapa. Las pinturas rupestres reconocidas como Patrimonio de la Humanidad se conservan en los abrigos colgados de los profundos cauces fluviales, donde el agua era tan abundante como la fauna que les servía de sustento.



Segunda etapa: De Montesa a Navalón

38 En esta etapa nos adentraremos de lleno en la sierra de Enguera, la estribación más meridional del macizo del Caroig. Un territorio inmenso y solitario considerado como una de las regiones más despobladas de Europa. Jamás ninguna civilización se estableció en sus confines, a excepción de las comunidades prehistóricas que dejaron su huella en los rebordes, barrancos de espectacular trazado y grandiosidad como el que recorreremos al final de nuestra etapa.

Las pinturas rupestres reconocidas como Patrimonio de la Humanidad se conservan en los abrigos colgados de los profundos cauces fluviales, donde el agua era tan abundante como la fauna que les servía de sustento

Tras dejar atrás el castillo de Montesa bordeamos la Mola, hasta alcanzar la

pista forestal que sigue dirección norte hacia Enguera. Este camino ancho y en fuerte pendiente, pero perfectamente ciclable, sigue el PR-SL CV, Sendero de Pequeño Recorrido conocido como el Cordal de Enguera-Aielo puesto que es una antigua vía pecuaria que unía las comarcas de la Canal de Navarrés y la Vall d'Albaida pasando por La Costera. Tanto Enguera como Aielo son poblaciones con fuerte tradición textil y la lana fue un producto básico para sus manufacturas. El camino transcurre entre los barrancos de la Dama y Barranc Fondo y, en alguna de sus revueltas podremos contemplar un extenso panorama cuyo principal protagonista es el castillo de Montesa desde una perspectiva poco habitual. Aquí es donde se comprende su papel estratégico y de control, puesto que dominaba todo el valle y los pasos entre las sierras de Enguera donde nos ubicamos y, la Serra Grossa que se levanta frente a nosotros. Al fondo el Be-



nicadell y el Montcabrer, despuntan al otro lado de la Vall d'Albaida y destacan sobre el entramado de montes que les rodean. Hacia el nordeste, perfectamente definida, la sierra de Corbera. Seguimos ascendiendo hasta llegar al corral de Campanillo, e inmediatamente La Plana. Estamos en la parte alta de la sierra y ahora continuaremos dirección suroeste, por toda la parte axial. El vértice geodésico de La Plana (620 m) se encuentra a poco más de dos km en dirección noreste, pero nosotros continuaremos hacia la izquierda según el sentido de la marcha. Tengamos en cuenta que aquí hay un

39 cruce de tres caminos. A la derecha hacia La Plana, de frente, bajaríamos a Enguera y a la izquierda, nuestra dirección, hacia los Tres Mojones que, como su nombre indica, hace referencia al punto de confluencia de los términos municipales de Vallada, Montesa y Enguera. Estamos en el camino de Vallarinos que sigue un trazado muy aéreo, un tramo espectacular donde contemplamos magníficas vistas sobre la Serra Grossa, a la otra parte del Valle y a nuestra derecha, el inmenso territorio del macizo del Caroig cuya lejana cumbre vemos destacando sobre un mar de montañas.

Un paisaje azulado cubierto de bosques y quebrado por barrancos que crea inquietud a todo aquel que se aventura a conocerlo.

Es el gran 'Desierto Valenciano' de Cavanilles, el despoblamiento absoluto, en referencia a la total inexistencia de presencia humana

Tan sólo corrales y algunas casas dispersas, casi todas en ruinas, se dejarán ver a lo largo de nuestro recorrido. Durante casi 10 km circularemos por la línea



40

fronteriza entre comarcas, sobre una sierra que separa, o une, dos comarcas hermanas: La Costera y La Canal de Navarrés.

Poco después de pasar la cumbre apenas perceptible de los Tres Mojones (631 m) que queda ligeramente a nuestra izquierda, y al llegar a la altura de El Tejaret de Rechama, donde un estrecho bancal de olivos se extiende hacia el sur, comienza el descenso. En apenas 3 km habremos llegado a la Casa de la Balsa Blanca, habiéndose quedado a nuestra derecha una gran finca agropecuaria, la Perereta. Estamos

muy cerca de la carretera Ayora-Enguera a la que saldremos a la altura de la Cerrada, un pequeño paraje lagunar declarado Microrreserva de Fauna. El gallipato y otros anfibios de interés son los protagonistas de este ecosistema y, las especies que motivaron la protección de este lugar.

Desde la CV-590 seguimos hacia la izquierda en dirección Ayora. Esta solitaria y poco transitada carretera la seguiremos durante 2,5 km hasta pasado el aeródromo, desde donde nos desviaremos por el camino de Merita hasta el camino de los Valladinos o de la Maravillosa desde donde bajaremos al profundo barranco de la Hoz. Aquí, en el desvío de la carretera tenemos otra opción más tranquila y de menor dificultad: seguir por la carretera en dirección hacia Ayora durante 8,5 km y desviarnos por la CV-589 para llegar a Navalón de Abajo, punto donde volveríamos a enlazar con la Travesía General. Esta variante es recomendable para aquellos que realicen la ruta con bicicleta gravel o lleven alforjas. El camino por el interior del barranco está, a fecha de publicación de esta guía, en muy mal estado debido a los efectos del temporal 'Gloria' que tuvo lugar en enero de 2020. Por tanto, es ciclable solo en parte, ya que hay tramos que

debemos ir a pie. En bicicleta de montaña no tendremos problema aunque el avance sea lento, pero en bicicleta eléctrica el tema puede complicarse por el peso, o porque podemos agotar la batería.

La opción por el interior del barranco es de una belleza indescriptible. Desde el desvío de la carretera continuamos siguiendo el camino de Merita hasta el cruce con la pista forestal de Valladinos o la Maravillosa, para adentrarnos en el barranco por un camino deteriorado por las lluvias hasta la Casa del Chorrillo, en lo profundo del cañón

Estos bancales abandonados que quedan a la izquierda, junto con la casa, serán los últimos rasgos de humanidad que veremos en casi diez kilómetros. El camino sigue el lecho del barranco, cruzándolo a tramos, subiendo y bajando, donde podremos circular con lentitud y mucha técnica. Atrás queda la Ventana de la Hoz, una peña horadada por la acción erosiva del viento y, la Fuente Noguera muy cerca de la Casa del Chorrillo. El trayecto, de una fuerza

41

paisajística impresionante y donde la geología está presente mires donde mires, nos lleva a Benacancil y la casa del Cantalar, totalmente en ruinas. Llegamos a un cruce importante que seguimos hacia la derecha en ascenso, ya por un camino en buen estado dejando atrás el rincón de la Pregunta, enclave rebosante de vegetación con excelentes manchas de Fresno de Flor. Seguimos por el barranco de la Hoz que cruzamos alguna que otra vez, hasta el barranco de la Higuera. La pista forestal en buen estado que nos viene por la derecha comunica el interior del barranco con la carretera Ayora-Enguera



a la altura de la casa de la Peraleja. Nuestra ruta continúa por el interior siguiendo el camino de las casas de Lloret, en dirección a las casas del mismo nombre, punto donde nos desviaremos hacia los Altos.

Hemos dejado el barranco de la Hoz, ya casi en su nacimiento y, ahora seguimos por el barranco de la Higuera, un delicioso bosque muy bien conservado y, salvado milagrosamente de anteriores incendios

Los fresnos y los madroños abundan en esta umbría, al igual que los pinos adultos. Este tramo está repleto de fuentes cuyas aguas circulan paralelas al camino. A la altura de las Casas de Lloret -una masía abandonada que

queda a la derecha, elevada sobre el camino- nos desviaremos bruscamente en dirección norte para subir a los Altos donde saldremos a un cortafuegos. El camino sigue por el lateral del mismo y en dirección sur, recorrere-

Destacados



El Chorrillo

Los alrededores de la casa del Chorrillo y la roca de la Ventana, fueron declarados Microrreserva de Flora en octubre de 2002. Una serie de especies endémicas dan valor a este paraje y justifican su protección. El paraje natural del barranco de la Hoz, donde se ubica la Microrreserva, es una encrucijada geológica donde los procesos erosivos dotan paisaje de gran belleza e impresionante trazado.



Navalón

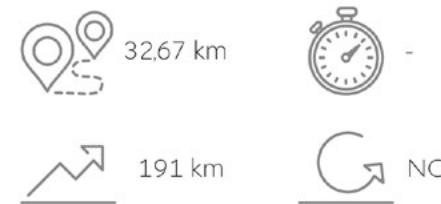
Situado a 776 m de altitud, junto a la rambla de las Arenas, Navalón es una aldea compuesta de dos núcleos urbanos algo separados por apenas un kilómetro, rodeados de bosques y con abundancia de fuentes en el corazón de la sierra de Enguera, una montaña que siempre ha sido zona de frontera, históricamente entre los reinos de Aragón y Castilla.

mos este pequeño altiplano hasta la llegada a Navalón de Arriba.

Navalón se compone de dos núcleos urbanos: de Arriba y de Abajo, siendo el primero el mayor en cuanto a número de casas

Actualmente lo habitan medio centenar de personas y sus orígenes se remontan al siglo XVIII, momento

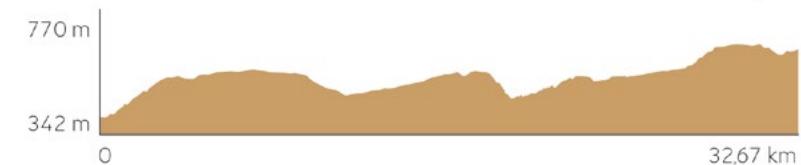
en que aparece en los documentos. Aunque existen restos arqueológicos en los alrededores de hace 5000 años, concretamente en la Canaleja, Santich, el Puntal y las Arenas, estos dos últimos de la Edad del Bronce, Navalón como caserío es bastante posterior, siendo en la actualidad una pedanía de Enguera. Como final de etapa o lugar donde reponer fuerzas, Navalón dispone de alojamiento rural y un camping en el que se puede pernoctar en cabañas de madera.



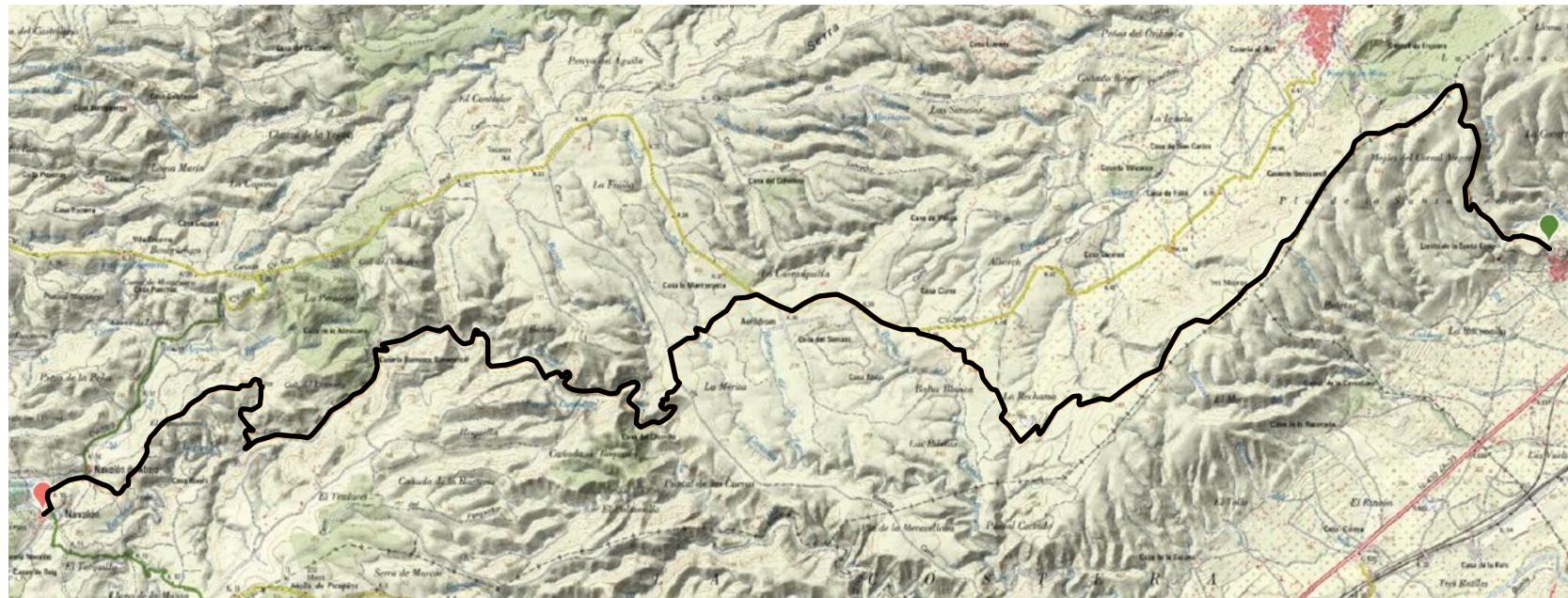
Datos técnicos



Etapa 2



45



Tercera etapa

Tercera Etapa

De Navalón a La Font de la Figuera

Estamos en la parte más alta de la sierra de Enguera y de toda nuestra travesía. A punto de entrar de nuevo en la comarca de La Costera, vamos pedaleando por tierras de frontera. El valor estratégico de esta sierra, que actuaba de límite natural con los reinos de Aragón y Castilla, sobre todo a partir del tratado de Almizra, radica en que fue la zona de paso alternativa frente al valle del Cànyoles. Ya los íberos, y posteriormente los romanos, tuvieron aquí importantes vías de comunicación. La presencia de manantiales, la abundancia de caza y la fácil defensa propiciaron asentamientos humanos desde muy antiguo.



Tercera etapa De Navalón a La Font de la Figuera

48

La Vega de Albarilla, el Caserío del Puntal, la Hoya Redonda, las Casas de Santich o las Casas de Requena, antiguamente llamado el Caserío de Argoya, son núcleos dispersos cercanos a Navalón la mayoría deshabitados y mudos testigos de un mundo rural ya desaparecido. Muy cerca también existe un campamento de la Generalitat Valenciana, así como un albergue y la fuente de las Arenas con una antigua zona de acampada.

Un lugar ideal para pernoctar o reponer fuerzas es el camping Los Carasoles, que dispone de cabañas de madera. En su restaurante podremos probar el gazpacho manchego, plato típico de esta zona, elaborado con pequeños trozos de torta cenceña (un pan de harina de trigo, cebada o maíz sin levadura) y carne de pollo, perdiz o conejo, aderezado con hierbas del entorno.

Desde los Carasoles seguiremos hacia las Casas de Requena y, es ahí donde

nuestra dirección tomará rumbo al sur. Las Casas de Requena, conocidas también desde el siglo XVIII como el caserío de Argolla, están ubicadas junto a una de las antiguas vías que subían hacia la meseta castellana, protegida por un castillo hoy desaparecido. Llegó a tener a principios de siglo, medio centenar de habitantes que vivían de la agricultura y la ganadería. Hoy apenas vive nadie, pero sí que mantiene en funcionamiento una casa de turismo rural.

Estamos muy cerca de pasar por el punto más alto de nuestra travesía, 846 m sobre el nivel del mar y, antes de los corrales de Blay, lugar de entrada de nuevo a La Costera y por tanto, al término municipal de La Font de la Figuera



49

A partir de aquí todo es bajada y camino asfaltado. Por tanto, un trayecto relajado y del que podemos disfrutar, especialmente después de haber pasado por el barranco de la Hoz. Pasaremos por fincas y partidas cuyos límites están dibujados con encinas centenarias. Reductos del bosque primigenio que no fueron taladas por servir de lindes y fuente de riqueza. Reserva de leña y de fauna, estos pequeños carrascos que ofrecen biodiversidad alternados con los campos cultivados, son un tesoro a proteger y en ellos, veremos la recuperación de la naturaleza tras décadas de talas y de carboneo. La

recuperación es evidente y de nosotros depende que siga este proceso junto a un camino milenario y una sierra tan castigada por el fuego y por el ganado. La casa de Truenas, otra gran finca agropecuaria, está a mitad de camino entre los corrales de Blay y Torre Tallada.

Torre Tallada es un lugar extraordinario. Una fortaleza en la frontera con la Mancha, una heredad como se conocen en la Font, las grandes fincas donde el vino es su principal protagonista

El castillo desde lejos parece más antiguo, pero de cerca vemos una construcción contemporánea de estilo ecléctico que no tendrá más de cien años. Los edificios que quedan a la derecha del camino tienen mayor interés, aunque están en ruinas ya que datan del siglo XVIII. Torre Tallada fue una finca que empezó su producción vitivinícola hacia 1850. Aunque hoy en día dicha producción es marginal, antiguamente tuvo hasta 400 ha de viñedos y fue una próspera bodega cuyo propietario Ricardo Lorenzales, fue distinguido en 1889 durante la Exposición Universal



de París, por ser el primer exportador de vinos de España. Torre Tallada vendía vino a Japón, una verdadera epopeya comercial en aquella época.

El descenso es rápido, dejamos atrás Torre Tallada y su pequeña ermita dedicada a San Isidro Labrador

A la izquierda queda el barranco del Mozo y a nuestra derecha, el Alto de la Muela, que bordeamos, y donde perdemos altura con la misma rapidez que vamos saliendo del gran macizo

del Caroig. Inmediatamente el cerro Capurutxo -símbolo por excelencia de La Costera- nos da la bienvenida y nos marca la orientación, a cuyos pies queda La Font de la Figuera. Llegamos al restaurante El Serrano II y cruzamos la autovía. Seguimos dirección La Font de la Figuera por un camino rural que circula entre campos de cultivo. Entramos en la población por el Camí Fondo, hasta llegar a la calle Portal de Valencia y la Plaza Mayor.

El topónimo Font de la Figuera surge a raíz de la Carta Puebla en 1301 para repoblar una partida de Moixent, donde brotaba un manantial al pie de una higuera. En la actualidad sigue siendo una fuente con un abrevadero para ganado situado en la parte baja de la población

Dos años más tarde obtuvo su independencia de Moixent, aunque durante mucho tiempo ambas poblaciones siguieron unidas bajo el mismo señor territorial y, dependientes de las mismas familias en el entorno de un sistema feudal. De las 150 familias que vivían en La Font de la Figuera en el siglo XVI, pasó a las 364 durante el siglo XVIII.

La expansión de la agricultura con la roturación de nuevas tierras, hizo que en apenas una generación se duplicase la población, llegando a tener más de cuatro mil habitantes a finales del siglo XIX. Este crecimiento demográfico se detuvo con la crisis de la filoxera a comienzos del siglo XX, momento en que el mundo rural alcanzaba su máxima ocupación. La vinculación a la producción de vino produjo un acusado descenso de la población y una fuerte emigración.

El vino es, con todo, el producto por excelencia que más caracteriza a La Font de la Figuera. Aunque los cereales, los frutales, los almendros y el olivo ocupan una parte importante del territorio cultivado, además de una pequeña huerta tradicional que ha ido ampliándose, es el terreno dedicado a la vid el que tiene mayor extensión.

Junto con las poblaciones de Moixent y Fontanars dels Alforins, ésta última en la Vall d'Albaida, conforman les Terres dels Alforins donde se elabora un vino de calidad reconocido internacionalmente

Los viticultores están en su mayoría asociados a la bodega cooperativa La Viña, con marcas propias muy conoci-

das en España y el extranjero. Las otras dos bodegas existentes en La Font de la Figuera son, Bodegas Arráez y 40 Grados Norte. En la siguiente etapa en dirección hacia Moixent podremos contemplar este ancestral paisaje de tierras blancas y viñas verdes.

La Font de la Figuera es un lugar ideal para comer o finalizar la jornada si hemos decidido realizar la travesía cicloturista en dos días.

Disponemos de un hotel en el mismo centro del pueblo y algunas casas rurales. Las antiguas ventas junto al antiguo Camino Real de Madrid también ofre-

cen servicio de comidas y alojamiento. La Font siempre ha sido, desde la época romana, un punto crucial de comunicaciones, un lugar donde se unían todas las vías y remontaban unidas el camino hacia el interior peninsular y, al contrario, la entrada hacia la costa y la puerta del Mediterráneo.

Entre sus lugares de interés destaca el antiguo lavadero todavía en funcionamiento, de grandes dimensiones y muy bien conservado.



puede visitarse el retablo de Juan de Juanes, una de sus obras más representativas, quien junto a su padre Vicent Macip y sus hijos, son considerados como el núcleo más importante de la



Destacados



El Museo histórico etnográfico “La costera”

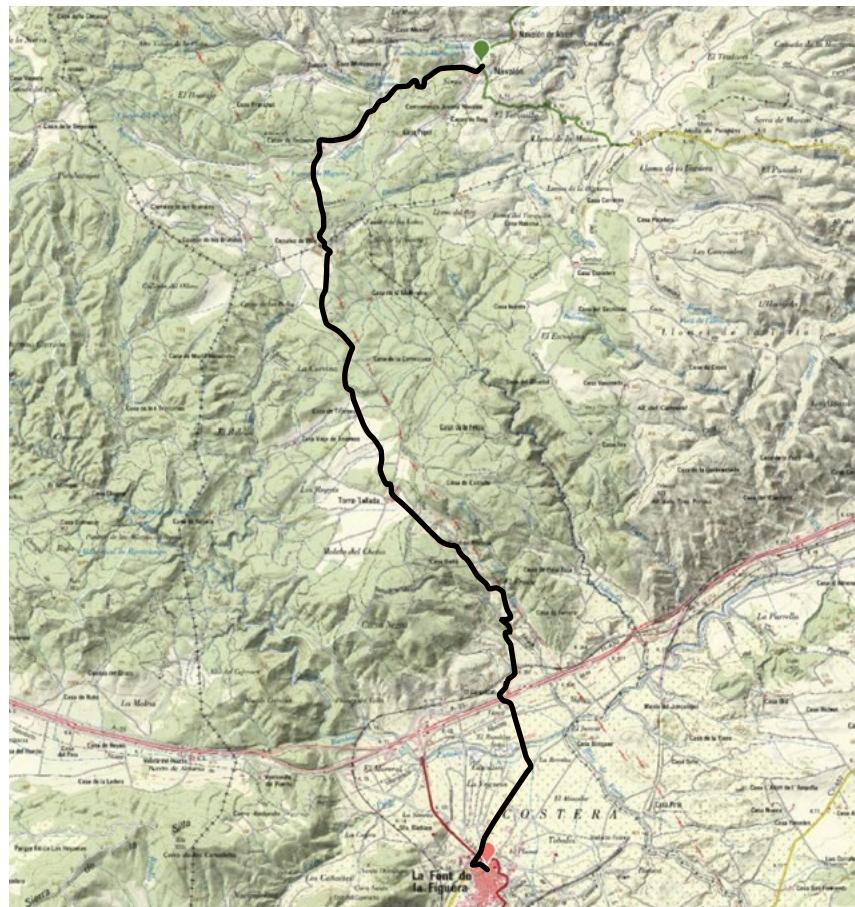
Se trata de una interesante muestra de la importancia que el cultivo vitivinícola ha tenido en la población. Se ubica en una antigua bodega de siglo XVIII y en su interior se puede encontrar el lagar, con todo el proceso de pisada de la uva, los depósitos de fermentación o picas de decantación, y el almacenaje. Todo un proceso tradicional junto con una almazara y la recreación de una casa típica de La Costera.

La Venta del Puerto

En los mapas del siglo XV de la Península Ibérica encontrados en la biblioteca de Florencia, auspiciada por los Médicis, ya aparece el nombre de Venta del Puerto a la salida del reino de Valencia y la entrada a Castilla. En la actualidad la finca forma parte de la Bodega Cooperativa la Viña y exportan vino a más de 40 países. Uno de sus vinos de referencia, Venta del Puerto nº 18, fue considerado el mejor vino de España en el año 2019.

pintura del renacimiento valenciano. El monumental Retablo Mayor fue pintado entre 1548 y 1550. Sobrevivió al incendio acontecido en la iglesia durante la Guerra Civil y fue restaurado en dos ocasiones: la primera en la década

de los 50 por el Museo Nacional del Prado, y la segunda, en 2004, ha devuelto a las tablas su esplendor original. Es además de los pocos retablos que se conservan en su lugar de origen. Todos los sábados se organizan visitas guiadas.



54



55

Datos técnicos



17.21 km



-



Moderado



256 km



NO



Etapa 3



Cuarta etapa

Cuarta Etapa

De La Font de la Figuera a Moixent

Saldremos de La Font de la Figuera en dirección a Moixent. Desde la misma Plaza Mayor seguiremos por la calle Ontinyent. Dejaremos atrás el monumento a Juan de Juanes, hijo ilustre de la población y también el teatro del mismo nombre. Cruzaremos nada más salir de la población la antigua carretera nacional N344, que se dirige hacia Caudete y Murcia, para seguir por el Camí del Cementeri y pasar junto al campo de fútbol, que queda a nuestra izquierda. Apenas transcurrido un kilómetro desde el centro del pueblo, llegaremos a una bifurcación importante.



Cuarta etapa: De La Font de la Figuera a Moixent

58

Seguiremos por el camino de la izquierda que lleva hasta el cementerio. Más adelante este camino se conoce como el Camí del Pilonet. El desvío que nos habremos dejado a nuestra derecha es el que tenemos descrito más adelante como la ruta temática del Camino del Alba, una variante que nos llevaría hasta Fontanars del Alforins, siguiendo el trazado del Camino de Santiago desde Jávea, pero en dirección inversa. Esta variante temática también nos permitiría comunicar la Travesía de La Costera con la Travesía Cicloturista de la Vall d'Albaida, convirtiéndose así en una gran ruta cicloturista de más de 400 km uniendo dos comarcas de interior sorprendentes y de gran personalidad.

En nuestro caso vamos a seguir, casi íntegramente, el Camino de Levante, que es la ruta que hacían los peregrinos hacia Santiago desde Valencia. Vamos a llegar a Xàtiva por un camino ancestral, muy antiguo, una vía que ya utilizaron

los romanos y los comerciantes desde la Edad Media.

Era el paso natural del mar hacia el interior, de Valencia a Toledo y a la inversa. La vía comercial por excelencia que permitía exportar todo tipo de productos como paños, seda, sal, carbón e incluso alimentos no perecederos

En el siglo XVIII existían dos rutas principales para viajar de Valencia a Madrid: La ruta por Almansa y la ruta por Requena, el conocido como camino de las Cabrillas. Esta última era la ruta más corta, pero atravesaba zonas muy escarpadas, como los montes de Buñol o el cañón del río Cabriel, además de que el camino era muy peligroso por la presencia de cuadrillas de bandoleros. Con la llegada de los Borbones, la



59

eliminación de las aduanas interiores y la centralización de las decisiones que afectaban a Valencia, se llevó a buscar una salida al Mediterráneo desde Madrid. El Camino Real fue programado en 1761 y ejecutado en tiempos de Carlos III, optando por el corredor de Almansa, en detrimento del camino por Requena. Probablemente fue elegida esta vía porque los ramales a Alicante y a Cartagena se separaban en Almansa, más cerca de la costa, y el coste era bastante inferior que la otra alternativa, donde se separaban en Tarancón. El Camino Real de Madrid coincidía en su primer tramo con la Vía Augusta romana. Partía de la ciudad de Valencia atravesando el Portal de Sant Vicent, en la actual plaza de San Agustín. Esta puerta fue derribada en 1865 junto con las murallas de la ciudad. Sobre ella se levantaba una estatua de San Vicente Ferrer, patrón del Reino de Valencia por lo que miraba al exterior, y otra de San Vicente Mártir, patrón de la ciudad de Valencia que miraba al interior. Todo el trayecto llegaba hasta el punto en el que ahora nos encontramos. Seguiremos este histórico camino a la inversa, con las variantes producidas por la construcción de nuevas infraestructuras ferroviarias y la autovía. Vamos en dirección norte para cruzar la rambla

de Fosino, pequeño barranco que nace junto a la casa del mismo nombre a los pies de la Serra Grossa y muere en el río Cànyoles. Generalmente no suele llevar agua debido a su corto recorrido, pero habría que extremar precauciones en días de lluvia. Junto a este barranco, circulaba la Cañada Real Murciana. Una vez crucemos la rambla y más adelante, las vías de ferrocarril, nos adentramos en el centro del valle. El trayecto para ciclistas no plantea problemas ni tiene muchas más alternativas, siempre claro está siguiendo el track, para evitar equivocarnos.

60



Nos envuelve un delicioso paisaje de heredades, viñedos y casas de labranza.

Un paisaje rural que no ha cambiado mucho en los últimos años, pero que se ha reconvertido en cultivos mucho más rentables, entre ellos la vid que es la gran protagonista

Preciosas fincas como la casa Soler, la casa Hostelera, la casa de Barranquet o la casa del Porró van quedando a uno y

otro lado del camino. Aquí la funcionalidad agrícola se funde con la estética. Grandes encinas dan sombra a las casas que se elevan sobre promontorios dominando el territorio cultivado.

Un mar de tierras blancas tapizadas de colores según la estación del año: viñas, girasoles y frutales se van alternando a nuestro paso

Al poco de pasar la casa de Panxeta, que podremos identificar por el árbol centenario junto a la era, llegaremos a un cruce donde nuestra ruta seguirá dirección noroeste hacia Les Canyades, y coger allí el Camí Vell de Les Alcusses. Justo en el punto de inflexión, donde a fecha de redacción de esta guía hay un poste indicativo del Camino de Santiago (km. 73,8 del track), tenemos la posibilidad de visitar el poblado íbero de la Bastida de Les Alcusses. Aquí podemos enlazar con la ruta temática que nos lleva, en poco más de tres kilómetros hasta lo alto de la loma de la Bastida donde se encuentra el yacimiento. El desnivel es importante, casi 200 m desde donde estamos, por lo que para una posible visita tenemos que tener dos cosas claras: que dispongamos de tiempo suficiente y que

hayamos reservado previamente la visita. Tengamos en cuenta, que existe la posibilidad de realizar el recorrido por el poblado prehistórico acompañados de un guía o por nuestra cuenta, pero en ambos casos previa reserva y confirmación del horario de apertura. La visita es gratuita y depende de un convenio entre el Ayuntamiento de Moixent y la Diputación de Valencia. Antes de comenzar el ascenso tras cruzar la carretera CV-652 que une Moixent con Fontanars dels Alforins y la Font de la Figuera, hay una puerta que impide el paso. Por tanto si no es horario de visita, el acceso a la Bastida de Les Alcusses estará cerrado.

Siguiendo nuestro periplo por las tierras dels Alforins, nos seguiremos encontrando a nuestro paso grandes fincas y heredades, casas señoriales, márgenes de piedra seca y tierra blanca. Un paisaje que alguien definió alguna vez como la Toscana Valenciana

También podemos visitar algunas bodegas como el Celler del Roure, que conserva todavía las tinajas de barro bajo tierra como hacían los romanos o,

61

el Pago Casa Gran cuya antigüedad se remonta a más de 300 años y donde se elaboran vinos ecológicos de gran calidad.

Muy cerca del camino también queda el Mas de Monserrat, una masía rural del siglo XIX totalmente restaurada, que conserva el encanto de las casas antiguas

Seguimos pedaleando de forma relajada y gratificante, disfrutando del entorno sin prisa, con un horizonte



62

verde de montañas que modelan el paisaje, donde el hombre ha ido intercalando olivos, almendros y todo tipo de frutales.

A la altura de la caseta de la Pujada llegaremos a la carretera, y ya por asfalto, entraremos en Moixent.

Los primeros datos que tenemos de Moixent se remontan a la época musulmana. Está claro que hubo una ocupación prehistórica intensa en lugares concretos de su entorno, como la Bastida o el Corral de Saus donde se encontró una necrópolis íbera perteneciente a otro poblado que estaba

establecido cerca del río Cànyoles. También en la colina donde se ubica el castillo de Moixent, hubo una guarnición de origen visigodo datada en el

siglo VI que dejó restos cerámicos. En tiempos del Califato Omeya, allá por el siglo X, hubo una guarnición en el "Castellaret de Dalt", que controlaba la

Destacados



El Bosquet de Moixent

Describo el desvío al Bosquet en la ruta temática por Camp Redó, la presa de El Bosquet es un antiguo lago artificial construido en el siglo XVIII con la finalidad de regar los terrenos circundantes, así como suministrar agua a Moixent mediante un sistema de azudes y acequias que seguían a lo largo del barranco del Bosquet que llega hasta el pueblo.

Está a tres km siguiendo la estrecha carretera asfaltada que se dirige a Vallada, Aiello y Ontinyent cruzando transversalmente la Serra Grossa.



Iglesia de San Pedro

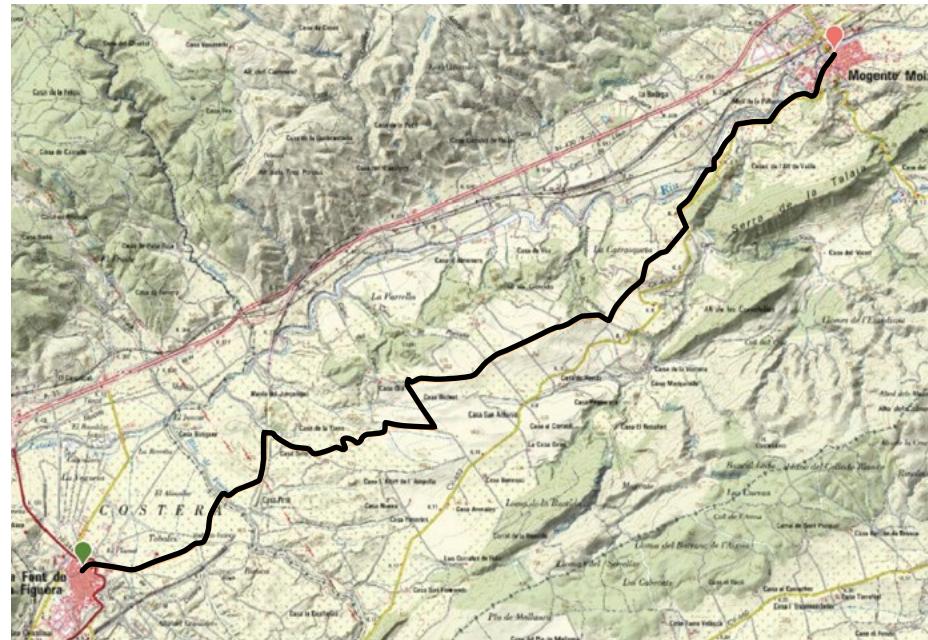
Dedicada a San Pedro Apóstol, el templo construido en 1880 destaca sobre las casas de la población por sus preciosas cúpulas y por su esbelto campanario. Esta torre de aguja alberga ocho campanas y una matraca. De estilo neogótico, crea un bello conjunto con el resto del templo y las dos cúpulas. El interior tiene grandes vidrieras que inundan de luz la nave central. El púlpito es de estilo bizantino y la capilla, según cuenta la tradición, alberga reliquias de los primeros mártires de la Iglesia Romana traídas al convento de Moixent.

63

calzada y el valle. Los musulmanes de la alquería de Moixent cultivaban la huerta y sobre todo las tierras cerealistas de les Les Alcusses, ese paisaje por el que hemos circulado.

El término Alcusses viene del árabe Al-Khüsa y tiene relación a unas barracas o refugios temporales que se construían para labradores y segadores de trigo

64



Con la conquista cristiana en 1245 se Moixent se transformó en una villa nueva repoblada por 200 familias catalanas y aragonesas.



65

Datos técnicos

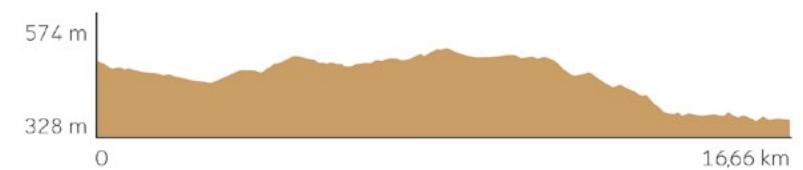


Moderado



Etapa 4



Quinta etapa

Quinta etapa

De Moixent a Xàtiva

Afrontamos la quinta y última etapa de nuestra travesía. Una treintena de kilómetros por lo que fue la Vía Augusta, un entorno muy humanizado y muy diferente a como sería este paisaje hace apenas unas décadas. Las nuevas vías de comunicación, los trazados de ferrocarril y su ampliación, así como el crecimiento industrial y urbanístico de las poblaciones por las que pasaremos, han transformado profundamente el territorio.



Quinta etapa: De Moixent a Xàtiva

68

Es evidente que la más importante vía de comunicación romana por el Mediterráneo circularía en su origen bajo lo que son hoy las carreteras y autopistas que discurren por el terreno más fácil, en especial la antigua carretera de Madrid o Camí Reial. Este tradicional paso desde Valencia hacia Castilla, ha sido superado por la tecnología y la fuerza de las máquinas, y por este motivo las dificultades orográficas ya no impiden el paso. Túneles, puentes, desmontes o pasos en trinchera, hacen que las nuevas carreteras o vías de ferrocarril sean trazadas por cualquier lugar a fin de mantener un país bien dotado de comunicaciones. Pero hace poco menos de un siglo esto no era así. En nuestro recorrido se disurre por los caminos agrícolas sin apenas circulación. Podemos disfrutar de un entorno que se mantiene alejado del ruido y del tránsito de vehículos a motor. El paisaje sigue siendo rural, con cultivos tradicionales de secano especialmente

el tramo entre Moixent y Vallada. La Serra Grossa nos acompaña y protege por el sureste a lo largo de estos primeros kilómetros, y aunque hay opciones de antiguos caminos que unían ambas poblaciones por las faldas de la sierra como el Camí de la Ombría, éstos a veces se complican o no tienen continuidad.

La variante alternativa por El Bosquet y Camp Redó, de mayor dureza y desnivel, nos permitiría alcanzar Vallada por el corazón de la Serra Grossa hasta el Pla de les Ermites

Una variante temática de mayor dureza y desnivel que nos llevaría más tiempo, pero cuya opción está a disposición de aquellos ciclistas con mayor nivel físico. Les Hortes Noves, la Caseta d'Antonia, la casa de Bellús, la colada del Barranquet o la partida de Els Alcavins, son topónimos que nos trasladan a un mundo rural de



69

duro trabajo en el campo donde vivían familias enteras.

A medida que vamos descendiendo en dirección a Xàtiva, el paisaje va cambiando: desde Vallada el tramo junto a la línea de ferrocarril es inevitable y poco atractiva, aunque el camino circula a la sombra de grandes ejemplares de *paulownias*, una especie importada de China que crece muy rápido y cuyo cultivo llegó a España en el año 2002. Hay junto al camino explotaciones de este árbol del cual se aprovecha su madera que tiene múltiples usos industriales. Resiste el fuego, aunque consume mucha agua, y tiene la ventaja que absorbe diez veces

más de dióxido de carbono que cualquier otro árbol autóctono. Pronto volveremos a ver la imponente sierra del castillo de Montesa. La cercanía de Canals se intuye al ser una población con fuerte arraigo industrial y por cuyo polígono llegaremos a la ciudad. Previamente habremos circulado en todo momento paralelos al río Cànyoles, cruzándolo incluso en un par de ocasiones. Alguno de sus vados tiene cierto encanto, en especial el de la partida de Les Moles, un kilómetro antes de entrar a Canals. Canals es una población de 14.000 habitantes, la segunda ciudad en importancia después de Xàtiva. Pegado al pueblo, del

que le separan las vías de ferrocarril, está l'Alcúdia de Crespins por la que pasamos en la primera etapa. Tuvo cierta relevancia en la época musulmana por su ubicación junto al río Cànyoles y la confluencia del mismo con el riu dels Sants. Esto le permitía cultivar una gran extensión de tierra fértil que era regada por una compleja red de canales, de ahí su nombre.



Un paseo por Canals, nos permitirá conocer una parte de su patrimonio cultural

La ruta de los Borja fue inaugurada en 2007 con la idea de recoger el esplendor de la que fue su familia más universal. Alfonso de Borja, el futuro Calixto III, nació en la Torreta de Canals,

que fue restaurada junto con las murallas en 1995. En su origen esta torre fue levantada durante la época musulmana hasta que en el siglo XIV se construyó un palacio gótico aprovechando tanto la torre como las murallas. Este palacio perteneció a la familia de los Borja.

El otro punto de interés dentro de la ruta de los Borja es el oratorio, también llamada Iglesia de la Torre, construida en gótico valenciano primitivo y en su origen también formaba parte del conjunto del palacio familiar, por ello se encuentra justo enfrente de la Torreta

En su interior se conserva una importante tabla medieval que representa el Juicio Final, atribuida al maestro de Borbotó. Sin dejar nuestro recorrido y al poco de entrar en la población, pasaremos junto a la Iglesia de San Antonio Abad, a la que llegaremos por la calle del Salvador y la Plaza Mayor. En mitad de esta plaza tiene lugar todos los años la célebre Foguera de Canals, en honor a San Antonio. La Foguera es una monumental construcción de unos 20 m de altura levantada con un gran

tronco de pino como eje y un círculo de 8 m de diámetro de donde arranca una torre cónica totalmente cubierta de ramas verdes coronada por un naranjo. Cuenta la tradición que, en el XVIII, tras el gran terremoto que asoló el castillo de Montesa y afectó a numerosas poblaciones de La Costera y La Canal, se inició la costumbre de quemar una hoguera en señal de agradecimiento a San Antonio, por haber protegido a la población de los efectos del terremoto. Desde entonces Canals adoptó al santo como patrón y las fiestas en su honor se celebran durante el mes de enero. Miles de juguetes son repartidos entre los niños de Canals por Els Parells, que son los mismos festeros que recorren a caballo todo el pueblo. La iglesia dedicada a San Antonio, fue levantada en el siglo XVII y cuya fachada consta de dos campanarios adosados a la misma. El interior es de estilo churrigueresco. Nuestro camino sigue por el centro de Canals y durante un corto tramo bordeamos el riu dels Sants, cuyo cauce atraviesa toda la población. Este pequeño río ha tenido y tiene una importancia crucial en la economía de l'Alcúdia de Crespins y Canals, a pesar de su corto recorrido, puesto que apenas tiene 6 km desde el manantial hasta su desembocadura en el río Cànyoles. Se

trata de una de las principales surgen- cias kársticas del macizo del Caroig y gracias a sus aguas han podido regarse las huertas tradicionales de ambas poblaciones.

A lo largo de la calle de Valencia, paralela al río, pueden todavía observarse Els Llavadors, un grupo de antiguos lavaderos de ropa públicos y privados, representativos de los varios que existieron junto al río en el casco urbano

72



Dejaremos la población por el parque de Jaume I, que también cruza el riu dels Sants, el mercado municipal y el pabellón Ricardo Tormo. La amplia avenida de Jaime I se convierte en la avenida de la Generalitat Valenciana al entrar en Aiacor, una pedanía que se incorporó a Canals en el siglo XIX. Aiacor fue una antigua alquería musulmana que quedó despoblada con la expulsión de los moriscos y después se convirtió en una villa cristiana que siempre ha tenido un fuerte sentimiento de pueblo independiente. Llegamos a Anauir, otra pedanía dependiente de Xàtiva tras cruzar el río y la autovía.

Anauir, fue una alquería andalusí, posteriormente lugar de moriscos y tras la expulsión en 1611, el señor territorial la repobló con 15 colonos cristianos.



El castillo de Vallada

Visible desde una gran parte de esta última etapa, al igual que el Penyó, que destaca por encima de la fortaleza, este castillo conocido también como el castillo de la Umbría, formaba parte del sistema defensivo del valle, y estaba en relación con el castillo de Montesa, el de Moixent y el de Xàtiva. Con todos mantenía comunicación visual. Es de origen musulmán, con forma pentagonal y se ubica en una cumbre junto a un precipicio para facilitar la defensa. Aunque está en situación de ruina absoluta, todavía pueden observarse restos de la muralla y la torre que aún se mantiene en pie.

Su nombre en árabe significa "el apartado" haciendo referencia seguramente al lugar donde se ubicaba. Novetlé es otro conjunto urbano también de

Destacados



El castillo de Xàtiva

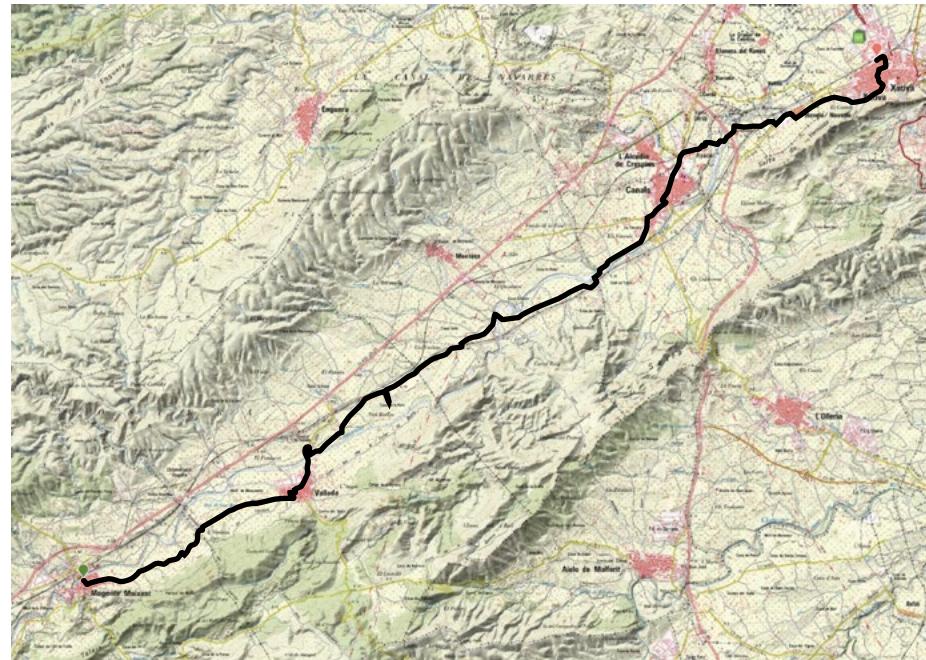
Nos queda a la derecha de nuestra ruta justo al entrar en Xàtiva. Si la ciudad ya merece una detenida visita, el castillo por sí solo también necesita su tiempo. Xàtiva era la entrada natural del reino de Castilla y por lo tanto, un punto clave en el control de Valencia. Encaramado en la cresta de la sierra de Vernissa es en realidad una doble fortaleza de estilo gótico, el castillo Mayor y el castillo Menor. Sus orígenes se remontan a un primer castro de origen íbero, ocupado por todas las civilizaciones hasta llegar a ser considerado una de las más importantes fortalezas de toda la Península Ibérica.

73

reducido tamaño, pero ya con casi 900 habitantes.

Bordeamos la población por su parte alta siguiendo el camino del Barranc Oest y la calle Vía Augusta, alejándonos de las carreteras de entrada a la ciudad, para seguir entre las primeras casas y la sierra Vernissa.

74



Entramos en la recta final de nuestra travesía por el casco histórico de Xàtiva, la umbría del Castillo, el carrer de les Animes, la puerta de San Jorge y la plaza del Españoletó.

Llegamos así a la avenida del Cavaller Ximen de Tovía.

La estación de ferrocarril de Xàtiva marca el final de este apasionante viaje por la comarca de La Costera.



75

Datos técnicos



29,02 km



-



Fácil



133 km



NO



Etapa 5

